
Imagen de Europa en México. Siglos XVI-XX*

Para el Archivo General de la Nación de México es motivo de gran satisfacción presentar, en el marco del seminario “Latinoamérica en la conciencia europea. Europa en la conciencia latinoamericana”, que hemos coorganizado con la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y el Fondo de Cultura Económica, la muestra documental “Imagen de Europa en México. Siglos XVI-XX”.

El Archivo General de la Nación es el máximo repositorio de nuestro país, que incluye códices del siglo XVI, la documentación del virreinato de Nueva España, así como los primeros impresos americanos, que dan cuenta del establecimiento de la primera imprenta del continente en nuestra Ciudad de México, y otros como la cédula de fundación de la Real y Pontificia Universidad de México, primera en abrir sus puertas en el Nuevo Mundo. Todo ello, unido al patrimonio documental de los mexicanos que va del movimiento insurgente hasta la actualidad, además de seis millones de imágenes. Así, el AGN se constituye en el archivo más rico de América.

En la exposición “Imagen de Europa en México. Siglos XVI-XX”, que hoy presentamos, se muestran documentos e imágenes representativos de cada uno de los cinco siglos de historia compartida. Ello permite hacer un seguimiento del desarrollo de nuestras relaciones con el continente europeo y su impacto en la conformación de México y en su historia nacional, así como de la evolución del concepto de Europa en la conciencia mexicana.

* Palabras pronunciadas durante la inauguración de la muestra documental “Imagen de Europa en México. Siglos XVI-XX”. Palacio de Lecumberri, 27 de enero de 1998.

La muestra inicia con un códice del siglo XVI que da cuenta de la visión que de los europeos tuvieron nuestras culturas primigenias y de la influencia que tuvieron los conquistadores en la vida cotidiana de los indígenas. Se trata del *Códice Teczaloyan de Cuajimalpa*, que contiene genealogías e imágenes de indígenas y españoles y que tiene la peculiaridad de que es el único que se conserva de los realizados en papel de hoja de maguey, además de que no fue elaborado como un códice tradicional, sino como un libro.

Si los códices evidencian el impacto que causó en los naturales de estas tierras la llegada de hombres de hierro con armas de fuego y animales desconocidos, causa del trauma de la conquista, otros documentos dan cuenta del orgullo novohispano por la toma de conciencia de la americanidad como la pertenencia a una tierra prodigiosa que habría de culminar al final del Virreinato en el surgimiento de la Nación mexicana.

Del siglo XVII se exhibe un proceso inquisitorial a judaizantes, y del XVIII se incluyen los juicios contra los poseedores de las obras ilustradas francesas, así como cartas de fray Servando Teresa de Mier en las que pone en entredicho la tradición de la Virgen de Guadalupe.

A lo largo del siglo XIX prevaleció un sentimiento ambivalente de admiración y rechazo ante Europa, que lo mismo era considerada cuna de las ideas libertarias y de la cultura, que el viejo mundo de los imperios conquistadores, susceptibles de llevar a cabo la reconquista, pero también posibles aliados nuestros para no sucumbir ante el vecino del norte.

Así, de la etapa independentista se exhiben el juicio contra el líder de la insurgencia en el momento culminante de la lucha social, José María Morelos y Pavón, y el *Plan de Iguala*, en el que llama a los americanos a unirse a la independencia. Otras joyas documentales de este periodo son el *Plan de Independencia de la América Septentrional*, en el que se declara recuperada la soberanía usurpada por los europeos; los *Tratados de Córdoba*, que invitan a dichos europeos a permanecer en la nueva nación si desean adquirir la nacionalidad mexicana, así como el decreto posterior de expulsión de españoles ante la tardanza en el reconocimiento de la independencia y el temor a la reconquista (hasta 1836).

El Segundo Imperio está representado por el acta mediante la cual se ofrece el trono a Maximiliano de Habsburgo y el juicio que se le hizo al emperador mismo al triunfo de la República.

Del principio de nuestro siglo se incluyen diversas muestras de la influencia de la cultura europea, principalmente francesa, en la arquitectura y las artes de México durante el porfiriato, por medio de fotografías de edificios como la sede de Correos y el Palacio de Bellas Artes, y de pinturas de la época, como un óleo de Santiago Rebull.

En la parte final de la exposición se presentan testimonios sobre el proceso que siguió el exilio de españoles en México durante la época de la guerra civil en España: cartas de intelectuales mexicanos en las cuales solicitan el apoyo del entonces presidente Cárdenas, para que se admitan como refugiados a los perseguidos por el fascismo y también de intelectuales europeos que solicitan su ingreso a nuestro país, como es el caso de Jacques Soustelle.

Es nuestro propósito que la muestra "Imagen de Europa en México. Siglos XVI-XX" sirva para motivar nuevas investigaciones en el proceso de revisión histórica de este fin de siglo e inicio de la nueva era global, en el que, como antaño, historia e identidad constituyen un binomio inseparable.

P. G.